



MINISTERIO DE GANADERÍA
AGRICULTURA Y PESCA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Análisis sectorial y cadenas productivas
Temas de política
Estudios



ANUARIO 2015
opypa



OPYPA

Oficina de Programación y Política Agropecuaria

Análisis sectorial y cadenas productivas

Temas de política

Estudios

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Ministro

Ing. Agr. Tabaré Aguerre

Subsecretario

Ing. Agr. Enzo Benech

Director General

Dr. Alberto Castelar

Oficina de Programación y Política Agropecuaria

Ing. Agr. (Ph. D.) Mario Mondelli

Director

Salvo indicación expresa, los autores de los artículos de este Anuario son técnicos de la Oficina de Programación y Política Agropecuaria (OPYPA) del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP)

Coordinación general de publicación: Mónica Balparda

Coordinación de Sección Cadenas Productivas: Gonzalo Souto

Coordinación de Sección Temas de Política: Adrián Tamber y Mario Mondelli

Coordinación de Sección de Estudios: José Bervejillo

Los artículos de esta publicación están disponibles en www.mgap.gub.uy/opypa

Situación y perspectivas de las cadenas agroindustriales

Ángela Cortelezzi ¹²

El sector agropecuario uruguayo continuó enfrentando durante 2015 un contexto externo menos favorable al observado en años anteriores, debido a la marcada y sostenida trayectoria descendente de los precios internacionales de alimentos y materias primas y la desaceleración económica de algunos de los principales mercados destino de su producción. A lo anterior se agregó en algunos casos, como la lechería y la producción de maíz y trigo, la incidencia de factores climáticos desfavorables. No obstante lo anterior, se prevé que el PIB agropecuario cierre el año 2015 con una expansión de 1,6%, superior a la esperada un año atrás, a impulso de la actividad pecuaria, y también de la forestal, debido a la expansión de la demanda de materia prima para la producción de celulosa.

En el largo plazo, las perspectivas de desempeño del sector agropecuario continúan siendo favorables, en la medida que la demanda de alimentos es, en última instancia y más allá de los ciclos económicos y de precios, apuntalada por el sostenido aumento de la población mundial, y las modificaciones en las dietas y la creciente urbanización de algunos mercados de importante tamaño.

1. El escenario económico mundial

El contexto externo que enfrenta Uruguay en la actualidad se presenta menos favorable respecto a lo observado en años anteriores. Mientras el período 2010-2014 se caracterizó por una abundante liquidez internacional -producto del despliegue de una política monetaria super-expansiva por parte de Estados Unidos para impulsar la actividad de ese país tras la crisis de 2008 -que dio lugar además a un dólar débil y bajas tasas de interés-, un importante ritmo de crecimiento reflejado por las economías emergentes y elevados precios de materias primas y alimentos, en los últimos dos años estas características se revirtieron. Aunque el crecimiento económico a nivel mundial se recupera, lo hace a un ritmo más moderado, liderado por las economías avanzadas, mientras las emergentes y

¹ Ec. M.Sc. (c), técnica de OPYPA en el área de Indicadores Sectoriales y Estudios Económicos (acortelezzi@mqap.gub.uy)

² El presente artículo fue enriquecido con los comentarios de los siguientes integrantes del equipo de OPYPA: Ing. Agr. Ph.D. Mario Mondelli (mmondelli@mqap.gub.uy), Ing. Agr. M.Sc. José Bervejillo (jbervejillo@mqap.gub.uy), Ing. Agr. Gonzalo Souto (gsouto@mqap.gub.uy).

Se agradecen asimismo los aportes realizados por la Ec. Natalia Barboza, técnica de OPYPA (nbarboza@mqap.gub.uy)

en desarrollo transitan una fase de desaceleración o incluso recesión, a excepción de India (Cuadro 1).

En particular, la economía de Estados Unidos registra una gradual recuperación desde la recesión de 2008-2009, lo que se refleja en una tasa de desempleo que marca una tendencia decreciente y se ubica en el nivel más bajo desde la crisis de 2008. Estas señales de mejoría generan expectativas a nivel mundial de un viraje en el sesgo expansivo de la política monetaria desplegada por la Reserva Federal desde la crisis internacional para impulsar la actividad económica de ese país. Dichas expectativas contribuyeron desde mediados de 2013 a que el dólar transite un proceso de fortalecimiento frente a las principales monedas del mundo. Asimismo, el gradual fortalecimiento del sistema bancario y el desapalancamiento privado podrían brindar un impulso adicional a la economía.

La economía de la Zona Euro continúa recuperándose, aunque a ritmo lento y desigual, con tasas de desocupación que se ubican en niveles aún muy altos en la mayoría de los países del bloque. El riesgo de deflación continúa latente, lo que indicaría una debilidad generalizada del consumo y la inversión a nivel doméstico y, en consecuencia, un ritmo de expansión que persistiría por debajo del potencial. En este contexto, el Banco Central Europeo ha adoptado múltiples medidas, enmarcadas en una política monetaria con fuerte tono expansivo: tasas de referencia de política monetaria a la baja, anuncio de financiamiento a plazo a bajo costo para los bancos (de forma de impulsar la demanda interna) y un programa de compras de activos.

En el contexto descrito anteriormente, algunos socios comerciales de Uruguay también atraviesan una coyuntura menos favorable en comparación con años previos, con proyección de desaceleración de la actividad económica para los próximos años.

La economía china continuaría atravesando una fase de entrecimiento en el ritmo de expansión de su actividad y en particular en su demanda interna, por lo que las autoridades de ese país recurrieron a la aplicación de diferentes medidas de estímulo tanto monetario como fiscal para contrarrestar la desaceleración³.

³ Una de las medidas adoptadas fue la devaluación del yuan en relación al dólar establecida entre los días 10 y 12 de agosto de 2015. En solo tres días la paridad yuan/dólar aumentó cerca de 3%, pasando de 6,21 a 6,39 yuanes por dólar. Esta medida surge tras la introducción de modificaciones en la fijación del tipo de cambio por parte de la autoridad monetaria de China y se enmarca en un complejo y planificado proceso de integración de esta economía al mercado financiero global.

Cuadro 1. Proyecciones de crecimiento económico y de comercio

	2013	2014	2015 *	2016*
Economía mundial	3,3%	3,4%	3,1%	3,6%
Economía mundial	1,4%	1,8%	2,0%	2,2%
Estados Unidos	2,2%	2,4%	2,6%	2,8%
Zona Euro	-0,4%	0,9%	1,5%	1,6%
Japón	1,6%	-0,1%	0,6%	1,0%
Economía emergentes y en desarrollo	4,7%	4,6%	4,0%	4,5%
China	7,7%	7,3%	6,8%	6,3%
India	6,9%	7,3%	7,3%	7,5%
Rusia	1,3%	0,6%	-3,8%	-0,6%
América Lat. y Caribe	2,7%	1,3%	-0,3%	0,8%
Brasil	2,7%	0,1%	-3,0%	0,1%
Venezuela	1,3%	-4,0%	-10,0%	-6,0%
Argentina	3,5%	0,5%	0,4%	-0,7%
Comercio mundial de bienes y servicios	3,0%	3,3%	3,2%	4,1%

(*) Proyectado

Fuente: *World Economic Outlook*, octubre 2015

En el caso de Brasil, los desequilibrios macroeconómicos y el complejo contexto político configuraron un escenario de caída de la actividad económica, más profundo que el que se esperaba al inicio de la fase recesiva. Por un lado, el PIB se redujo 3,2% en el acumulado enero-setiembre respecto a un año atrás, con caídas de la actividad en todos los sectores (incluida la agricultura) y retracción en todos los componentes de la demanda. En particular, la incertidumbre generada por las cuestiones políticas determinó una salida de capitales invertidos en cartera en enero-noviembre y una fuerte depreciación del real. Al mismo tiempo, la inflación doméstica se ubicó en 8,5% en octubre (por encima del techo del rango meta fijado en 6,5%), principalmente por el alza de precios administrados y el incremento del tipo de cambio, mientras el déficit fiscal creció sostenidamente hasta representar casi 9% del producto en el año cerrado a octubre. El deterioro de las cuentas fiscales y el clima de mayor incertidumbre determinaron que una de las principales agencias calificadoras internacionales le quitara el grado inversor a la deuda soberana de Brasil en el mes de setiembre.

Para los próximos años se espera que la economía brasilera continúe transitando una fase contractiva como consecuencia de la aplicación de políticas restrictivas, tanto en lo fiscal

como en lo monetario, que tienen como objetivo revertir gradualmente los desequilibrios macroeconómicos mencionados y afianzar la confianza de consumidores e inversores para reactivar la expansión económica. Frente a este escenario, la última encuesta de expectativas divulgada a fines de noviembre por el Banco Central de Brasil⁴ muestra que los analistas privados de ese país continuaron ajustando a la baja sus previsiones de crecimiento económico para los dos próximos años. Así, la mediana de las expectativas señala una tasa de variación de -3,2% y -2% para 2015 y 2016, respectivamente.

La economía argentina también atraviesa un contexto de dificultades en materia macroeconómica que se reflejan en una alta tasa de inflación, creciente déficit fiscal, desdoblamiento del mercado cambiario y un fuerte deterioro de la confianza de consumidores e inversores. En este caso, analistas y agentes económicos esperan con expectativa la asunción de las nuevas autoridades nacionales electas a fines de octubre por las eventuales medidas en materia cambiaria y comercial que puedan implementar. En efecto, un ajuste cambiario combinado con una reducción o eliminación de las retenciones a las exportaciones podrían contribuir a que Argentina aumente su oferta de *commodities* en el mercado mundial, pudiendo ser este proceso más rápido en el caso de los granos.

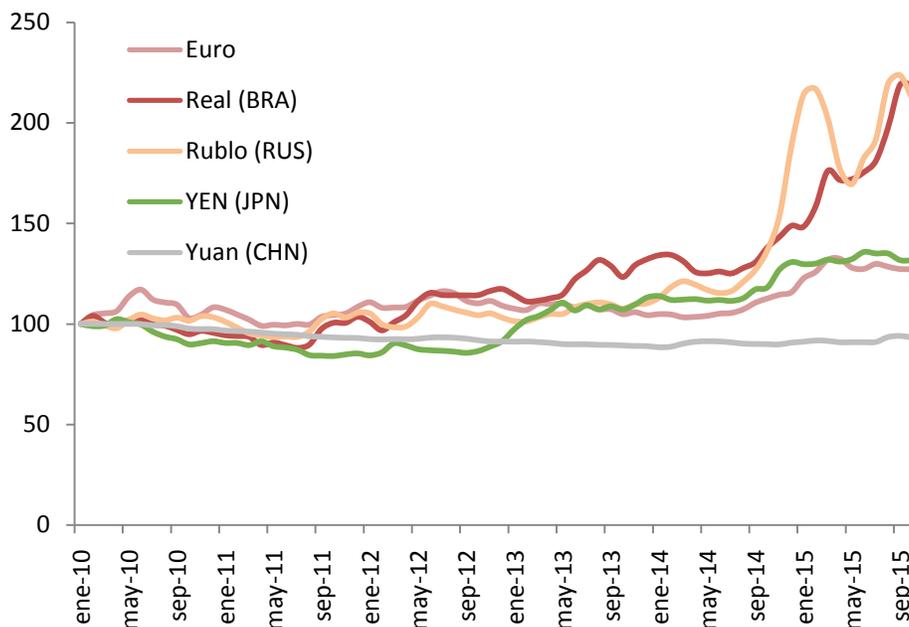
2. Evolución del dólar y de los precios de alimentos y materias primas a nivel mundial

2.1. Dólar

El dólar continuó fortaleciéndose frente a las principales divisas del mundo durante 2015. A las crecientes expectativas mundiales en torno a un viraje en la política monetaria de Estados Unidos, que favorecieron la apreciación del dólar, se sumaron factores locales a nivel de las principales economías del mundo que contribuyeron al mismo tiempo a depreciar sus monedas en relación al dólar. En algunos casos, como Japón y la zona del euro, la aplicación de políticas monetarias con fuerte sesgo expansivo con el objetivo de impulsar la actividad a nivel interno generó una pérdida de valor de sus monedas en relación a la norteamericana. En otros casos, factores geopolíticos generaron importantes flujos de salidas de capitales, con la consiguiente depreciación de las monedas locales, como Rusia y Brasil (Gráfica 1).

⁴ <http://www.bcb.gov.br/?FOCUSRELMERC>

Gráfica 1. Cotización del dólar frente a las principales monedas del mundo
Índice Enero 2010=100



Fuente: OPYPA en base a datos oficiales de cada país

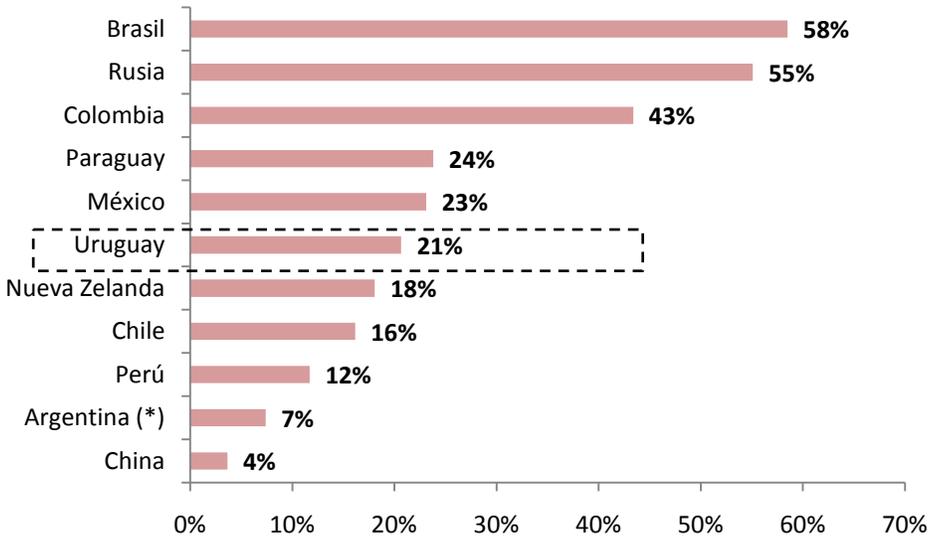
Los países de la región y uno de los principales competidores de Uruguay en el mercado de productos agropecuarios internacional, como Nueva Zelanda, tampoco estuvieron ajenos a este fenómeno. En América Latina destaca la fuerte depreciación del real brasilero, donde la conflictividad política en ese país habría favorecido en gran parte este proceso (Gráfica 2).

Los diferenciales de crecimiento económico y de las instancias de política monetaria existentes entre las principales economías del mundo⁵ hacen prever que el dólar no volvería a atravesar una senda de depreciación respecto a otras monedas en los próximos años. A su vez, el menor crecimiento esperado promedio para las economías emergentes

⁵ Mientras Japón y la Zona Euro continúan con tasas de interés de referencia próximas a cero y con programas de adquisición de activos con el objetivo de impulsar la actividad económica y llevar sus tasas de inflación al objetivo establecido, en Estados Unidos la Reserva Federal envía señales a los mercados de una eventual reversión del sesgo de la política monetaria expansiva que viene desplegando desde 2008.

y en desarrollo en el mediano plazo sugiere un escenario donde sus monedas se deprecian.

Gráfica 2. Cotización del dólar en países seleccionados
Var. promedio año móvil a octubre 2015



Argentina: el dato corresponde a la cotización denominada "Blue" (no oficial).

Fuente: OPYPA en base a datos oficiales de cada país

2.2. Precios internacionales de materias primas y alimentos

Tras casi una década de incremento sostenido, los precios de alimentos y materias primas registraron una tendencia decreciente desde la segunda mitad de 2012, que se intensificó durante el año 2015. Así, en el acumulado enero-octubre los precios de los alimentos cayeron 17% en promedio respecto a igual período del año anterior, observándose fuertes descensos en todos los grandes grupos: lácteos (31%), azúcar (23%), aceites y grasas (20%) y cereales (15%). El precio de carnes, en conjunto, siguió la misma tendencia que el resto de los precios, aunque en este caso el descenso fue el menos pronunciado (13%).

En el caso del petróleo, el exceso de oferta de crudo continuó creciendo durante 2015 como consecuencia de una oferta que se expandió a mayor ritmo que la demanda, si bien ésta última registraría en 2015 la mayor tasa de aumento del último quinquenio. De esta forma, el precio del barril de petróleo Brent (referencia para Uruguay) se redujo 48% en promedio en enero-octubre en comparación con los mismos meses de 2014 y se ubicó en unos 48 dólares al cierre del décimo mes de 2015. Si bien este descenso del precio del barril de petróleo puede considerarse un aspecto favorable para países importadores

netos como Uruguay, al mismo tiempo perjudica a aquellos países productores y dependientes financieramente de este producto que además son demandantes de productos agroalimentarios de nuestro país, como Venezuela y Rusia.

En suma, la trayectoria descendente observada para los precios internacionales de alimentos y materias primas es el resultado de una combinación de distintos factores. Por un lado, la desaceleración de la actividad en algunas de las principales economías del mundo (como China, por ejemplo) generó expectativas de una menor demanda a nivel mundial. Por otro lado, se registró a nivel de algunos cultivos (maíz, trigo, cebada, soja, azúcar) una acumulación de *stocks* y sobreoferta debido a las buenas cosechas obtenidas en las principales regiones productoras a nivel mundial estimuladas por buenos precios en años varios años consecutivos. A su vez, la baja del precio del petróleo afectó la producción mundial de combustibles renovables como etanol y, por lo tanto, derivó en una baja de la demanda de granos con ese fin. Por último, el fortalecimiento que atraviesa actualmente el dólar a nivel global haría de éste un activo de refugio de valor en el cual invertir más atractivo frente otras alternativas, como las *commodities*.

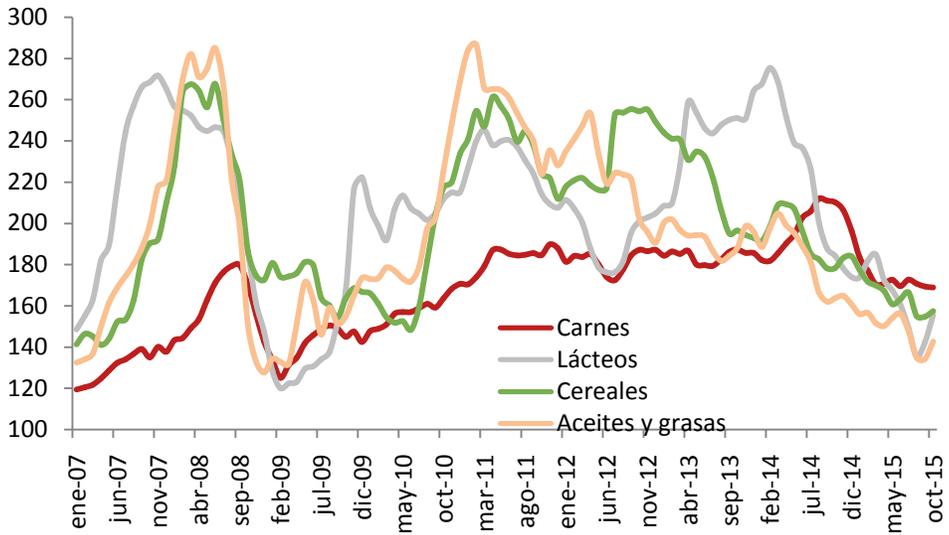
Al cierre de 2015 los precios internacionales de alimentos registrarían un descenso promedio de entre 15% y 17%, con caídas más pronunciadas para los precios de cereales y oleaginosos, particularmente trigo y soja. Para el año 2016 se esperan nuevos descensos, aunque más moderados, en el entorno de 5% promedio anual. Por su parte, la incidencia del fenómeno del Niño podría imprimir una volatilidad adicional a estos precios, presionándolos transitoriamente al alza, aunque en muchos productos esto se observaría más a nivel regional que global⁶. Para los años subsiguientes a 2016 los precios internacionales de alimentos y materias primas retornarían a la senda de crecimiento, aunque se mantendrían relativamente estables en términos reales⁷.

Los precios de exportación de Uruguay no han estado ni estarían ajenos en el mediano plazo a la trayectoria observada para los precios de referencia de alimentos y materias primas a nivel internacional (Gráfica 4).

⁶ *Commodity Markets Outlook, Banco Mundial, octubre 2015.*

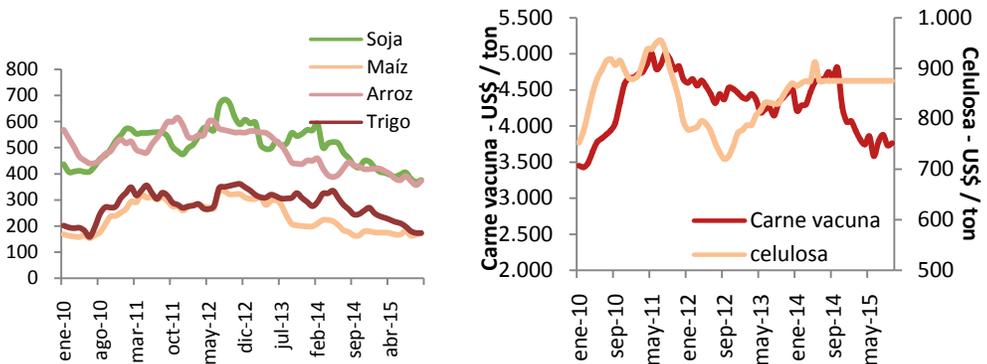
⁷ *Proyecciones divulgadas por el Fondo Monetario Internacional y FAO-OCDE en octubre de 2015.*

Gráfica 3. Precios internacionales de alimentos
Índice Base 2002-2004=100



Fuente: FAO

Gráfica 4. Precios internacionales de exportación de Uruguay
US\$ / tonelada



Fuente: Banco Mundial

Las expectativas de una inminente reversión de la política monetaria de Estados Unidos también contribuyeron a incrementar la volatilidad en los mercados financieros de los países emergentes. El menor ingreso o, en algunos casos, retroceso de los flujos de

capitales ha colaborado a su vez en el proceso de depreciación por el que están atravesando sus monedas y en un aumento gradual de los costos de financiamiento de su deuda soberana. De este modo, el nuevo escenario global se caracteriza por un escenario más restrictivo en materia de financiamiento, que se reflejaría en los próximos años en un aumento de las tasas de interés de referencia a nivel internacional.

3. Impactos del contexto externo sobre la economía uruguaya

3.1. Actividad económica, exportaciones y mercado laboral en 2015

La economía uruguaya creció 2,1% en promedio en el primer semestre de 2015 respecto a los primeros seis meses del año anterior, lo que marca una desaceleración respecto al ritmo de expansión promedio que registró en los últimos años y comprende una caída interanual en el segundo trimestre, la primera desde el año 2003 (Cuadro 2).

Cuadro 2. PIB por sector de actividad
Variación real interanual

Sector de actividad	2010	2011	2012	2013	2014	1er semestre 2015	Incidencia 1er semestre 2015
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura	-1,4%	13,5%	-0,2%	5,0%	2,3%	3,9%	0,2%
Industrias manufactureras	2,6%	2,0%	-5,1%	2,1%	5,5%	10,6%	1,4%
Electricidad, gas, agua	89,3%	-24,2%	-22,7%	56,0%	19,4%	-24,1%	-0,4%
Construcción	2,4%	2,4%	15,6%	2,0%	-1,8%	-3,8%	-0,2%
Comercio, reparaciones, restaurantes, hoteles	11,6%	7,0%	6,1%	2,6%	0,6%	-1,1%	-0,1%
Transporte, almacenamiento, comunicaciones	15,0%	10,7%	9,7%	9,5%	6,6%	4,9%	0,8%
Otras actividades	2,9%	4,6%	3,5%	4,3%	3,2%	2,4%	0,7%
PIB	7,8%	5,2%	3,3%	5,1%	3,5%	2,1%	2,1%

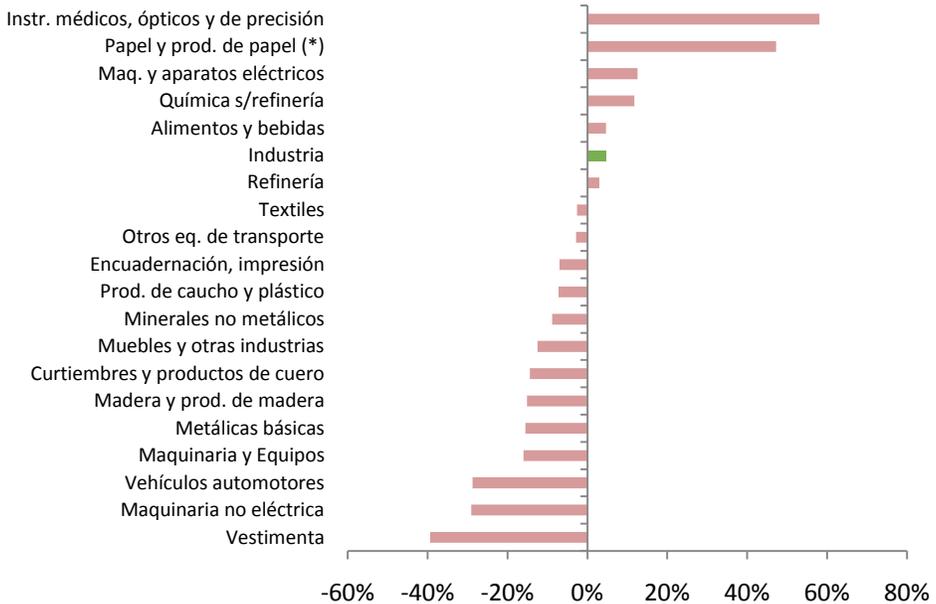
Fuente: BCU

El mayor impulso al alza en la actividad durante la primera mitad del año provino de las industrias manufactureras, debido al inicio de las operaciones en la segunda planta de celulosa. De hecho, si no se considera en la estimación la actividad de la industria la tasa de crecimiento del PIB se reduce a 0,9%.

El impacto del mayor volumen de actividad en la industria de la celulosa seguiría siendo significativo durante el tercer trimestre del año. Concretamente, la producción industrial habría crecido casi 5% en promedio en el acumulado enero-setiembre en comparación

con igual período de 2014. Si se excluye de esta estimación la actividad de la rama de fabricación de papel y sus productos el crecimiento interanual promedio de las industrias manufactureras en su conjunto en los primeros tres trimestres de 2015 es prácticamente nulo (Gráfica 5).

Gráfica 5. Índice de Volumen Físico de la Industria Manufacturera
Variación promedio Ene-Set 2015 / Ene-Set 2014



(*) Incluye producción de celulosa.

Fuente: INE

Otros sectores que incidieron al alza de la actividad durante la primera mitad del año fueron “Transporte, almacenamiento y comunicaciones”, el agregado “Otras actividades” y, por último, el sector agropecuario.

El resto de los sectores de actividad incidieron a la baja en la estimación global del semestre. La construcción y “Comercio, reparaciones, restaurantes y hoteles” ya venían reflejando los impactos negativos del contexto regional menos favorable, al igual que la industria manufacturera, a excepción de la rama de fabricación de papel y cartón, como ya se mencionó. En el caso particular de la construcción, parte de la caída de la actividad se explica además por la finalización de las obras de la segunda planta de celulosa.

Si se analiza la evolución del PIB en los últimos años desde la óptica de los componentes de la demanda agregada destaca la desaceleración del consumo final y de las ventas al exterior, sin considerar las exportaciones de pasta de celulosa. En la primera mitad de

2015 resalta la contracción de la inversión en activos fijos, tanto en el sector público como en el privado. Parte de este descenso se explica por la finalización de las obras asociadas a la construcción de la segunda planta de celulosa en el país, que además tuvo un importante impacto a la baja en las importaciones, dada la necesidad de adquirir del exterior diversos insumos, maquinaria y equipos para dicho fin (Cuadro 3).

Cuadro 3. PIB por componente del gasto
Variación real interanual

Componente del gasto	2010	2011	2012	2013	2014	1er semestre 2015	Incidencia 1er semestre 2015
Gasto de consumo final	8,6%	6,7%	5,1%	5,2%	4,0%	0,8%	0,7%
Hogares e IPSFL	9,4%	7,2%	5,0%	5,2%	4,2%	0,6%	0,4%
Gobierno general	3,1%	3,7%	5,9%	5,0%	2,5%	2,2%	0,2%
Formación bruta de capital	15,2%	9,9%	13,9%	8,6%	-1,2%	2,2%	0,5%
Formación bruta de capital fijo	16,0%	7,0%	18,5%	4,3%	2,6%	-2,6%	-0,6%
Sector público	-4,7%	-9,9%	1,5%	13,3%	19,9%	-8,5%	-0,3%
Sector privado	23,2%	11,5%	22,2%	2,7%	-0,8%	-1,3%	-0,2%
Exportaciones de bienes y servicios	7,2%	5,8%	3,1%	0,2%	1,9%	2,2%	0,6%
(-) Importaciones de bienes y servicios	13,7%	12,5%	13,5%	3,5%	0,5%	-0,7%	0,3%
PIB	7,8%	5,2%	3,3%	5,1%	3,5%	2,1%	2,1%

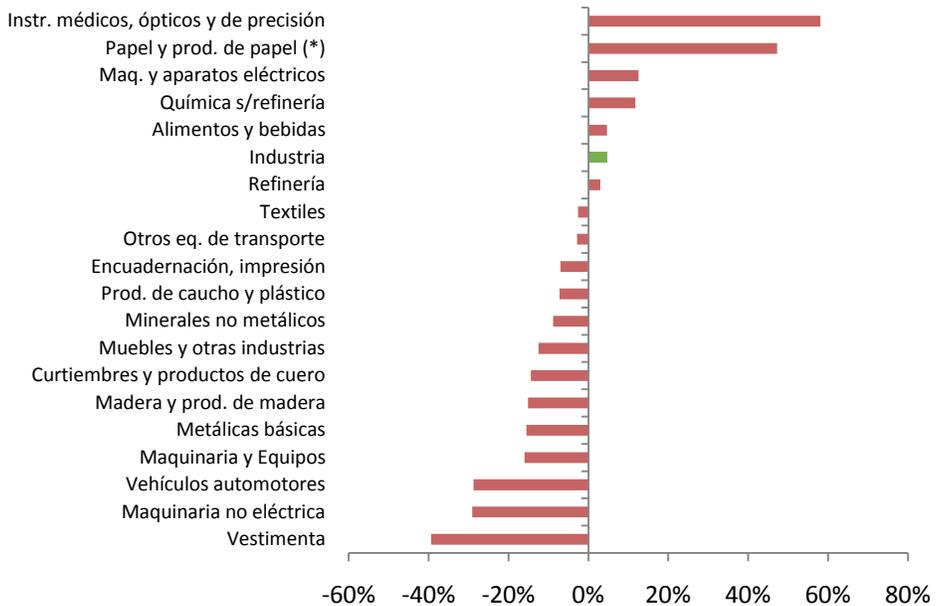
Fuente: BCU

Pese a la contracción registrada durante la primera mitad de 2015, el Gobierno estima que la inversión retornaría a la senda de crecimiento en los próximos años, impulsada fundamentalmente por la actividad del sector privado. No obstante, el plan quinquenal de infraestructura, anunciado por las autoridades a mediados de 2015⁸, permitiría igualmente alcanzar importantes niveles de inversión pública, que se sumarían a las iniciativas de coparticipación público-privada en diferentes proyectos de infraestructura previstos a partir del año 2017.

⁸ Para más información sobre este plan, ver:
http://medios.presidencia.gub.uy/tav_portal/2015/noticias/NO_Q700/inversiones.pdf

La caída de los precios de materias primas y alimentos exportados por Uruguay a nivel internacional tuvo efectos en el descenso del valor de las ventas externas de bienes de nuestro país durante 2015. A su vez, la desaceleración de la demanda de alimentos y materias primas, así como algunos inconvenientes registrados a nivel de la oferta en el caso de algunos rubros agropecuarios por la incidencia de eventos climáticos (lechería, por ejemplo) provocaron un menor crecimiento o caída de los volúmenes exportados por Uruguay, exceptuando el caso de la pasta de celulosa (Gráfica 6).

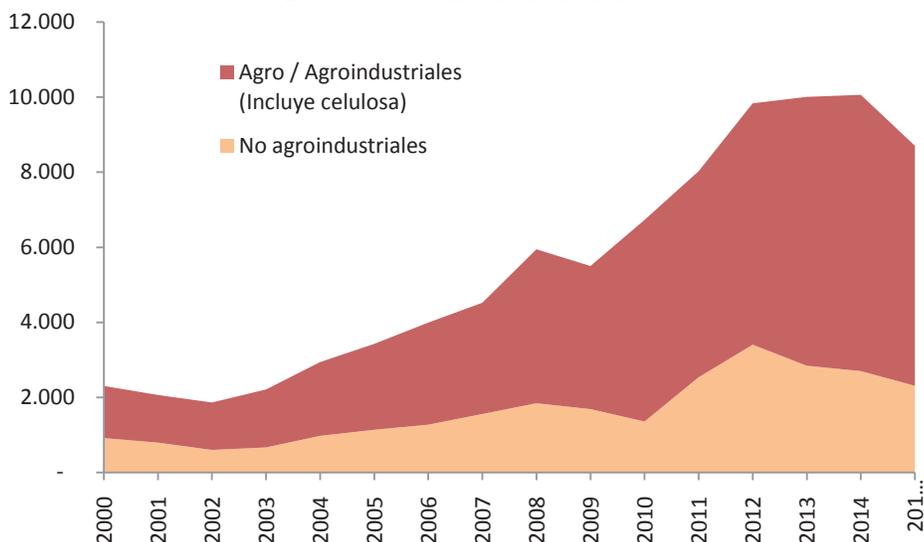
Gráfica 6. Exportaciones de bienes: variación interanual en valor desagregada en variación de precios y volumen
Índice Base Promedio 2005=100



Fuente: BCU

Según cifras divulgadas por Uruguay XXI, las solicitudes de exportaciones de bienes totalizaron unos US\$ 8.700 millones entre enero y octubre, un 12% menos que lo registrado en el mismo período de 2014. Los cinco principales rubros en términos de valores exportados durante estos meses (sin considerar la pasta de celulosa) fueron carne bovina congelada, soja, madera, productos lácteos y arroz. A excepción de la madera, el resto de los productos enumerados registraron descensos interanuales en el valor de sus ventas durante enero-octubre.

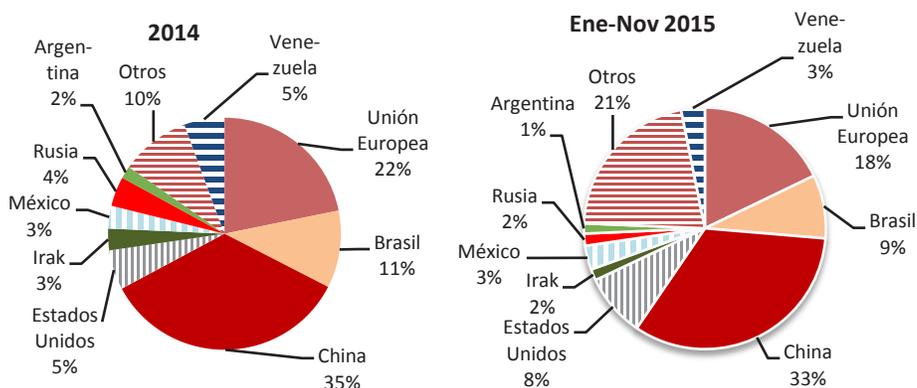
Gráfica 7. Exportaciones de bienes
Evolución en millones de dólares



(*) Los datos de 2015 corresponden al período enero-noviembre.

Fuente: OPYPA en base a Urnet y BCU

Gráfica 8. Exportaciones agroindustriales
Participación en el valor exportado por destinos



Fuente: OPYPA en base a Urnet

La desaceleración de la actividad económica se reflejó también a nivel del mercado laboral. La tasa de desocupación para el total del país se estimó en 7,6% en el tercer

trimestre de 2015, 1,3 puntos porcentuales por encima de la cifra registrada exactamente un año atrás. Si se desagrega por zona geográfica, se observa un mayor aumento interanual de dicho indicador en la capital del país (donde se estimó en 8,2%) respecto al interior (la estimación es de 7,1% en promedio, siendo algo más alta en las localidades de 5.000 o más -7,6%-, y de 5,5% en zonas rurales).

Asimismo, la demanda de trabajo (aproximada a través de la tasa de empleo) registró un sostenido descenso en el último año: durante el tercer trimestre se estimó en 58,4%, casi 2 puntos porcentuales por debajo de la cifra de igual trimestre de 2014. El mayor descenso de este indicador se observó en el interior del país, y en particular en las zonas rurales. Esto significa que la proporción de la población en edad de trabajar (14 años o más) que se encuentra efectivamente ocupada se redujo en promedio en todo el país.

En este contexto, el ritmo de crecimiento proyectado para la economía uruguaya para los próximos dos años resulta menor al observado en años anteriores (debido a la influencia del contexto externo menos favorable) pero igualmente superior al previsto para las principales economías de la región, Argentina y Brasil. De acuerdo a la última Rendición de Cuentas, la economía uruguaya se expandiría en el entorno de 2,5% en 2015 y 2016, con una fuerte incidencia al alza por parte de la producción de celulosa. Según se fundamenta en la Exposición de Motivos del Presupuesto 2015-2019, la política económica desplegada en nuestro país a lo largo de la última década (en particular en lo referente a la gestión del endeudamiento público) habría reducido vulnerabilidades a nivel financiero, por lo que la capacidad de Uruguay de reaccionar más eficazmente ante eventuales situaciones adversas se habría fortalecido, de la mano de un mayor acceso a financiamiento a costos reducidos.

3.2. Inflación y competitividad-precio

Aunque la evolución del dólar en Uruguay no estuvo ajena a la tendencia observada a nivel global, el ritmo de apreciación de la moneda norteamericana fue más moderado en el mercado local si se lo compara con lo ocurrido en otros países de la región (como se observó en la Gráfica 2). El tipo de cambio cotizó en el mercado local en un promedio de 24 pesos por dólar al cierre de 2014 y se ubicó en 29,55 pesos en promedio a fines de noviembre de 2015, por lo que registró un aumento de 21% entre enero y noviembre. La depreciación registrada por el peso uruguayo durante dicho período intensificó las presiones inflacionarias internas por la incidencia que algunos bienes importados (tanto insumos como de uso final) tienen sobre la canasta de consumo local.

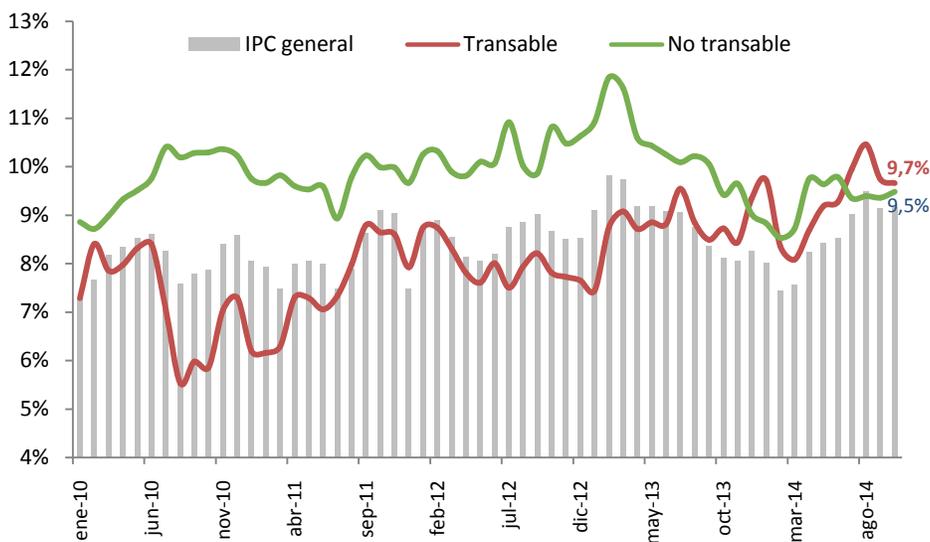
La evolución del tipo de cambio en Uruguay estuvo asociada durante 2015 a la implementación de algunas acciones por parte del Banco Central, como el retiro de encajes a tenencia de títulos por parte de no residentes, la emisión de Letras de Regulación Monetaria y las ventas de dólares en el mercado contado (*spot*) y a futuro.

Las mencionadas medidas fueron desplegadas con el objetivo de atenuar las fluctuaciones del tipo de cambio en el mercado local (y con ello la incertidumbre) y amortiguar los impactos sobre el nivel de precios a nivel doméstico.

Las últimas estimaciones disponibles indican que la inflación se ubicó en 9,15% en los doce meses cerrados a octubre, determinada por un componente no transable (asociado a bienes y servicios que no se transan en el mercado internacional) que se ubica por encima del 9% de variación anual promedio en el último año móvil y un componente transable que reflejó una aceleración en la primera mitad de 2015 (producto de la depreciación del peso uruguayo respecto al dólar), y que se coloca más próximo al 10% (Gráfica 9).

Gráfica 9. Inflación total, transable y no transable

Variación 12 meses



Fuente: OPYPA en base a INE

En tanto, el déficit fiscal global (después del pago de intereses de deuda) representó 3,6% del PIB en el año móvil cerrado a octubre de 2015. Si bien el desequilibrio observado a nivel de las cuentas públicas es manejable en el corto plazo, el déficit resulta igualmente elevado en comparación con años previos. Parte del deterioro del resultado fiscal a lo largo del último quinquenio se explica por el desempeño de las Empresas Públicas, que además de registrar menores resultados operativos llevaron adelante importantes procesos de inversión. Por tanto, como la recomposición del resultado de las Empresas Públicas representa un factor clave para lograr el equilibrio del resultado global del sector público, se reduciría el margen para luchar contra la inflación mediante retrasos en los ajustes tarifarios.

Con la inflación cercana a dos dígitos las autoridades recurrieron nuevamente a medidas no ortodoxas a lo largo del año (además de las mencionadas anteriormente), como los acuerdos de precios con las “grandes superficies” para el caso de los bienes considerados de primera necesidad. En este contexto, los acuerdos que se alcancen en la nueva ronda de negociación salarial en el marco de los Consejos de Salarios también se vuelven determinantes, en la medida que las autoridades han propuesto un esquema de pautas salariales basado en incrementos nominales decrecientes con el objetivo de lograr cierto grado de desindexación de los salarios.

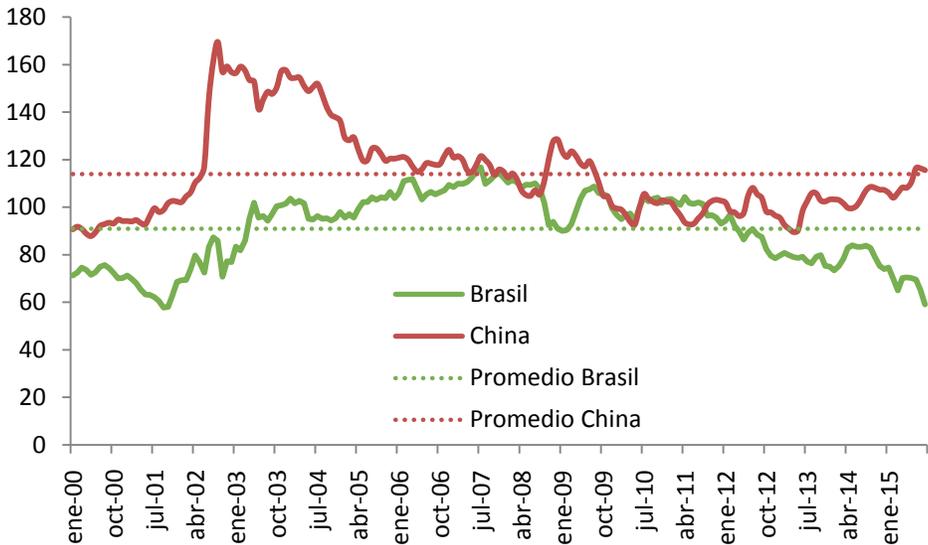
El menor ritmo de depreciación del peso uruguayo frente al de las monedas de los principales socios comerciales y la intensificación de las presiones inflacionarias a nivel interno continuaron presionando a la baja a la competitividad-precio de la economía en su conjunto, aproximada a través del Índice de Tipo de Cambio Real (TCR). Concretamente, este indicador reflejó un descenso de 2% en promedio durante enero-setiembre de 2015 respecto a igual período del año anterior. En particular, la competitividad-precio global con Brasil –uno de nuestros principales socios comerciales– cayó 15% en promedio al efectuar la misma comparación, principalmente debido al mayor ritmo de depreciación reflejado por el real. En contraposición, la competitividad-precio con China aumentó casi 7% en promedio (Gráfica 10).

En igual sentido, la competitividad-precio del sector agropecuario cayó 2% en enero-julio respecto a igual período de 2014. No obstante lo anterior, si se efectúa un análisis de mediano plazo se observa que el TCR agropecuario se mantuvo en niveles relativamente estables en los dos últimos años (aunque con oscilaciones en torno a la tendencia), fenómeno al que habría contribuido en parte el proceso de depreciación que atravesó el peso uruguayo frente al dólar durante dicho período (Gráfica 11).

Por último, cabe señalar que el aumento gradual del tipo de cambio nominal en el mercado local ha contribuido a generar un progresivo descenso de los costos medidos en dólares: por un lado, la inflación interna (aproximada a través del Índice de Precios del Consumo) se redujo casi 7% en promedio en enero-octubre respecto al mismo período de 2014, en tanto el Índice Medio de Salarios refleja un descenso de casi 11% al efectuar la misma comparación. Esta evolución de los costos promedio de la economía medidos en dólares resulta favorable para el sector agropecuario, en la medida que ingresos se miden en la misma moneda, dada su orientación exportadora.

Gráfica 10. Índice de Tipo de Cambio Real bilateral con China y Brasil

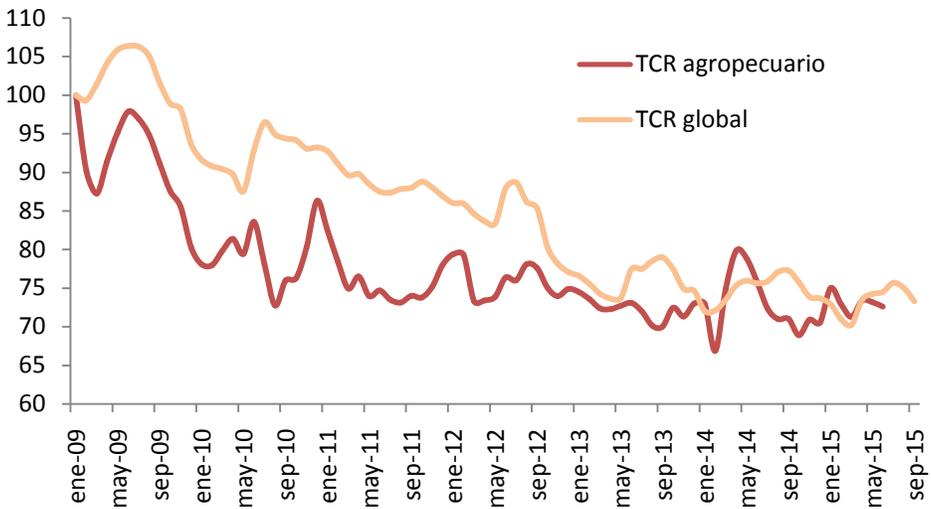
Índice Base 2010=100



Fuente: BCU

Gráfica 11. Índice de Tipo de Cambio Real Efectivo y Agropecuario

Índice Enero 2009=100



Fuente: BCU y Unidad de Asuntos Internacionales (MGAP) en base a datos oficiales de socios comerciales en intercambio de bienes agrícolas.

4. Evolución y perspectivas de las cadenas agroindustriales

El PIB agropecuario continuaría creciendo en 2015 y lo haría a un ritmo mayor al que se pronosticó en diciembre de 2014. Esta mayor expansión respecto a lo esperado se explica por el mejor desempeño que reflejaron en conjunto tanto las actividades agrícola-silvícola, como la pecuaria (Cuadro 4).

Uno de los hechos más destacados al analizar las cifras referidas al desempeño productivo global de las cadenas agroindustriales durante 2015 fue sin dudas la puesta en marcha de la segunda fábrica de pasta de celulosa del país, que aunque inició estrictamente sus operaciones a mediados de 2014, recién ahora se cuenta con una base comparación anual como para dimensionar los impactos de dicho emprendimiento. Precisamente, la puesta en funcionamiento de Montes del Plata impacta en la actividad forestal a través del aumento de la demanda de materia prima y genera importantes derrames hacia otros sectores, como el transporte y la logística.

Cuadro 4. PIB agropecuario: estimaciones y proyecciones
Variación interanual a precios constantes de 2005

	2014	2015	2016
Agricultura-Silvicultura	-2,86%	1,70%	-0,44%
Pecuaria	4,01%	1,60%	1,62%
PIB agropecuario	0,97%	1,60%	0,74%

(*) Proyecciones a diciembre de 2015.

Fuente: OPYPA en base a estimaciones del BCU.

La agricultura en su conjunto estuvo afectada por el descenso de los precios internacionales de los granos, lo que implicó en la mayoría de los casos una reducción del área sembrada, a excepción de la cebada y el sorgo de grano seco. A su vez, algunos cultivos como el trigo y la cebada se vieron afectados por factores climáticos, que determinaron una menor calidad industrial de los granos cosechados y dificultaron su comercialización. Todos estos factores determinaron una fuerte reducción de la producción durante 2015⁹. Para la zafra 2015/2016 se estima que la producción total de granos crecería 1%.

⁹En la zafra 2014/2015 se registró un descenso de 19% en la producción total de granos. Es importante señalar que para la estimación del PIB agrícola se combinan las cifras de producción de las dos zafras, para aquellos cultivos que registran actividad productiva dentro del año civil. La distribución de la producción dentro de cada año civil se realiza de acuerdo a la metodología de Cuentas Nacionales y para ello se considera la distribución trimestral de los costos correspondientes a una misma zafra.

En el caso de la soja, el año agrícola 2014/2015 registró leves descensos tanto en el área sembrada, como en los niveles de producción y en la productividad media. Los precios internos de comercialización de la soja acompañaron la evolución observada a nivel internacional, situándose en la cosecha 2014/2015 un 30% por debajo de los alcanzados un año atrás. Pese a la caída de los rendimientos medios, se alcanzó el cuarto ciclo consecutivo de rendimientos promedio por encima de los 2.300 kg/ha, lo que sugiere un salto estructural en la productividad del cultivo en el país. La zafra 2015/2016 marcaría una nueva reducción de la intención de siembra de soja en comparación con la campaña anterior, aunque las buenas condiciones climáticas registradas al momento de la instalación de los cultivos podrían atenuar la magnitud de la caída en la producción. Pese al contexto externo desfavorable en materia de precios, para 2016 se esperan que la cosecha sea similar o levemente inferior a la de 2015.

La cosecha local de trigo presentó problemas en la zafra 2014/2015 en términos de volumen y calidad del grano cosechado. Las condiciones climáticas de la primavera 2014 generaron problemas sanitarios que afectaron los niveles de productividad y la calidad global del grano por la presencia de la toxina DON, afectando la colocación de la producción. En tanto, los precios internacionales y regionales de referencia presentaron una tendencia bajista, en un contexto de aumento de abundancia de oferta, y en consecuencia, de aumento de existencias, lo que determinó una caída del área destinada a este cultivo a nivel local. De este modo, la fuerte caída de la producción de trigo fue el resultado de una caída conjunta de área y productividad media. Para la campaña triguera 2015/2016 se proyectan aumentos de volumen en la cosecha, ya que la mejora de los rendimientos medios más que compensaría el descenso del área sembrada.

La cosecha de cebada se redujo en el ciclo 2014/2015 a pesar del aumento de la superficie sembrada en dicha zafra, debido a un fuerte descenso en la productividad media obtenida. Presentó además dificultades en la calidad del producto industrial obtenido, obligando a destinar buena parte de la producción a la alimentación animal, donde en general los productores obtienen menores precios. En este contexto, las industrias tuvieron que aumentar sus importaciones de materia prima para completar sus necesidades de abastecimiento. Las previsiones indican que el ciclo 2015/2016 sería más favorable que el anterior, en la medida que las condiciones climáticas registradas durante el desarrollo de los cultivos sembrados en el invierno 2015 permitirían obtener una mayor oferta y una mejor calidad industrial, mientras el área destinada a este cultivo se mantendría relativamente estable. No obstante, es posible que aún bajo esas condiciones la oferta local no sea suficiente para reducir las necesidades de importación de cebada ya que se espera una expansión de la demanda nacional debido al inicio de operaciones de una nueva planta de malteo.

Pese al descenso del área y al retraso registrado en la siembra de arroz en la zafra 2014/2015, las condiciones climáticas de los primeros meses de 2015 permitieron obtener los rendimientos más altos de la historia del cultivo, obteniéndose niveles similares a los

de la zafra anterior. En lo referente a la zafra 2015/2016, las persistentes lluvias de los últimos meses de 2015 tendrían dos efectos contrapuestos: permitieron el llenado de las represas para las actividades de riego, pero impidieron la siembra del cultivo en la época que se considera óptima para la obtención de buenos rendimientos.

La producción de maíz se redujo en la zafra 2014/2015, como consecuencia de un descenso del área sembrada, que más que compensó el aumento del rendimiento medio del cultivo, que alcanzó un récord histórico en el país. Para la zafra 2015/2016 se espera una menor siembra de maíz, debido a la persistencia de precios bajos. De este modo, se prevé que en la próxima zafra no se contará con saldos exportables de maíz por lo que deberá recurrirse a importaciones para satisfacer la demanda interna.

La producción de sorgo para cosecha de grano seco mostró un incremento en la zafra 2014/2015 respecto a la anterior, debido a un aumento de similar magnitud en el área sembrada. Por su parte, el área sembrada para cosecha de sorgo de grano húmedo (destinado para la alimentación de vacunos de carne y leche) se redujo significativamente en la campaña 2014/2015 respecto al ciclo anterior, conjuntamente con el área destinada para su cultivo. En conjunto, la producción total de sorgo (con las correcciones correspondientes por diferencial en el contenido de humedad) resultó 13% inferior a la registrada en la zafra 2013/2014, ya que el aumento en la producción de grano seco no alcanzó a compensar la caída registrada en la producción de grano húmedo. Para la zafra 2015/2016 la intención de siembra de sorgo para grano seco apunta a un incremento del área.

Cuadro 5. Producción física de los principales rubros agropecuarios
Variación respecto al año o zafra anterior

Rubro	2014 (1)	2015 (2)	2016 (3)
Carne vacuna	-0,6%	2,5%	-0,46%
Leche	-0,7%	-0,7%	0,0%
Trigo	-47,7%	-4,9%	-3,3%
Cebada	-22,8%	29,3%	-16,2%
Arroz	-1,9%	-2,8%	1,2%
Maíz	-15,3%	0,7%	-2,9%
Soja	-9,1%	0,8%	0,0%
Sorgo	-12,7%	10,8%	-0,7%

(1) Para los cultivos agrícolas corresponde a la zafra 2014/2015

(2) Para los cultivos agrícolas corresponde a la zafra 2015/2016

(3) Para los cultivos agrícolas corresponde a la zafra 2016/2017

Fuente: Estimaciones y proyecciones de OPYPA a diciembre de 2015

En la cadena pecuaria se destaca el desempeño de la producción de carne vacuna, con una producción estimada de 1,15 millones de toneladas para 2015 y una faena 8% más alta que la del año pasado, superando 2,2 millones de cabezas. Las exportaciones en pie también crecieron significativamente respecto a 2014, con un 26% más en peso vivo.

El déficit hídrico registrado en otoño de 2015 impactó de forma diferenciada en los distintos sistemas de producción ganaderos, siendo los predios de criadores ubicados en el Este-Noreste y Centro los más afectados por dicho fenómeno, debido al retraso en el desarrollo de las pasturas y, por ende, en la terminación de ganados gordos. La magnitud del fenómeno en los departamentos de esta región llevó a las autoridades a declarar la emergencia agropecuaria en mayo. La sequía también repercutió en el mercado de haciendas y la faena de 2015 reflejó un corrimiento hacia el tercer trimestre en términos relativos con lo ocurrido entre 2006 y 2014. A pesar de esto, los precios del novillo gordo mostraron una tendencia creciente a lo largo de 2015.

Para 2016 se estima que la faena de vacas aumentaría debido a la baja relación de precios ternero/novillo gordo. Los efectos finales de las condiciones climáticas del otoño-invierno 2015 sobre la producción son difíciles de estimar ya que el fenómeno de El Niño imperante en primavera-verano 2015-2016 podría llegar a contrabalancear los efectos negativos de la seca del otoño pasado.

La producción de lana cerraría la zafra 2015/2016 con una nueva caída, como consecuencia de la disminución del *stock* ovino a menos de 7 millones de cabezas, si bien se espera rendimiento por animal algo superior al registrado en ejercicios previos. Similar tendencia se estima para 2016 en la medida que se prevén menores compras desde China (principal mercado destino para Uruguay), quien ya contrajo su demanda durante 2015, como consecuencia de la acumulación de *stocks*. Por su parte, el precio relativo de la lana en relación al algodón (una de las principales materias primas competidoras) presenta una tendencia creciente, es decir, a favor a la primera. Precisamente, las expectativas de precios favorables para la lana podrían alentar una leve recomposición del rodeo ovino en el país, disminuido por la elevada mortalidad que presentó la zafra 2014/2015 resultado de las desfavorables condiciones climáticas. En este mismo contexto, la faena de ovinos se reduciría nuevamente en la zafra 2015/2016.

La cadena láctea debió atravesar una coyuntura desfavorable en 2015, resultado de la combinación de un fuerte descenso de los precios internacionales a casi la mitad de los niveles de fines de 2014, el déficit hídrico mencionado anteriormente y la caída del mercado venezolano. En este marco, la remisión de leche a plantas se vio ligeramente disminuida. Adicionalmente, el cierre de dos plantas procesadoras de origen extranjero en el mercado local impactó en los niveles de empleo y horas trabajadas, en la redistribución de la producción de sus remitentes y en la variedad de productos elaborados disponibles. Para 2016 el escenario se presenta con gran incertidumbre para la lechería, si bien algunas previsiones apuntan a una ligera recuperación de los precios a nivel mundial. Los

principales desafíos para la cadena radicarían en la inserción externa y en los costos de producción del modelo productivo en el que sustenta actualmente.

La cadena avícola registraría en 2015 un nivel de producción 11% inferior al del año anterior, debido a la importante caída de las exportaciones de carne de pollo hacia el que hasta entonces era el principal mercado de exportación: Venezuela. En vistas de generar una nueva estrategia de inserción externa para este producto, las políticas públicas hacia el sector continuaron priorizando el logro de condiciones de bioseguridad en las granjas y de inocuidad del producto final. Un Plan Estratégico para el desarrollo de la avicultura está siendo además considerado por las autoridades.

Cuadro 6. Exportaciones agroindustriales (millones de dólares y variación anual en %)

	2000	2010	2014	2015 (*)	2016 (*)	variación 2015/2014	variación 2016/2015
(1) Carnes	482,6	1.403,0	1.806,7	1.719,2	1.779,2	-5%	3%
(1a) Carne vacuna	356,5	1.097,6	1.460,4	1.460,0	1.520,0	0%	4%
(1b) Carne ovina	33,1	78,9	98,3	53,9	53,9	-45%	0%
(1c) Otras carnes	35,0	68,4	145,0	108,3	108,3	-25%	0%
(1d) Otros productos cárnicos	58,0	158,1	103,0	97,1	97,1	-6%	0%
(2) Lanas	129,3	198,9	249,6	214,1	192,7	-14%	-10%
(3) Lácteos	130,0	522,2	827,9	619,3	587,1	-25%	-5%
(4) Pieles, cueros y manufacturas	263,9	235,4	345,0	276,3	262,5	-20%	-5%
(5) Cebada y malta	48,1	146,4	205,0	122,1	202,0	-40%	65%
Cebada (en grano)	0,0	0,0	16,6	2,1	2,0	-87%	-5%
Malta	48,1	146,4	188,4	120,0	200,0	-36%	67%
(6) Oleaginosos	0,5	710,0	1.660,0	1.166,5	1.036,0	-30%	-11%
(6a) Girasol	0,5	0,3	0,0	0,0	0,0	0%	0%
(6b) Soja	0,0	705,5	1.655,3	1.160,0	1.030,0	-30%	-11%
(6b) Semilla soja	0,0	4,3	4,7	6,5	6,0	38%	-8%
(7) Trigo y harina de trigo	5,6	364,2	356,8	154,4	129,0	-57%	-16%
Trigo	1,6	350,6	340,0	150,0	125,0	-56%	-17%
Harina de Trigo	4,0	13,6	16,8	4,4	4,0	-74%	-9%
(8) Arroz	164,9	386,1	513,3	445,0	440,0	-13%	-1%
(9) Granos forrajeros	5,6	36,8	13,6	4,2	4,2	-69%	0%
Maiz	5,6	36,8	8,5	0,6	0,6	-93%	0%
Sorgo	0,0	0,0	5,1	3,6	3,6	-29%	0%
(10) Cítricos	32,5	85,4	93,0	73,0	75,0	-22%	3%
(11) Frutas de hoja caduca	3,4	3,9	4,2	4,3	4,3	2%	0%
(12) Arándanos	0,0	13,7	18,2	12,1	12,3	-34%	2%
(13) Hortalizas frescas	1,5	1,0	0,5	0,4	0,5	-20%	25%
(14) Vino	6,9	7,0	9,5	8,0	8,0	-16%	0%
(15) Madera, papel y manufacturas	110,5	1.233,4	1.217,1	1.536,0	1.681,9	26%	9%
(15a) Cadena papelera	61,4	93,1	87,6	82,0	82,0	-6%	0%
(15b) Celulosa (ZF)		667,0	877,0	1.229,0	1.351,9	40%	10%
(15c) Madera y manufacturas	49,1	473,2	252,5	225,0	248,0	-11%	10%
(16) Miel	2,9	22,5	38,5	40,0	40,4	4%	1%
Total	1.388,1	5.369,8	7.358,9	6.395,0	6.455,1	-13%	1%

Fuente: OPYPA en base a datos de DNA y proyecciones propias (*)

En lo que refiere al desempeño exportador de las cadenas agroindustriales de Uruguay, destaca en 2015 el significativo aumento de las ventas de pasta de celulosa, producto de la puesta en marcha de la segunda planta del país. En efecto, las exportaciones forestales registrarían en conjunto un incremento de 26% en valor en 2015, sustentado principalmente en un 40% de expansión de los valores de ventas de la celulosa. Para 2016 se espera que la cadena de madera y sus productos continúe aumentando los valores exportados a impulso de la celulosa y de la mejora prevista para algunos precios de exportación como resultado de la recuperación de algunos de los principales países demandantes del mundo.

Las exportaciones agrícolas se reducirían en valor para el cierre de 2015, con descensos en todos los cultivos, tanto por caídas de los volúmenes de ventas, como por menores precios de exportación.

Los ingresos por exportaciones de soja volverían a registrar un descenso durante 2015, debido principalmente al descenso de los precios internacionales de referencia. Los similares niveles de producción de cosecha que se esperan para el próximo ciclo respecto al actual darían lugar a un volumen similar de oferta exportable para el año 2016. En este contexto, la evolución de las exportaciones de soja en valor estará determinada principalmente por la trayectoria de los precios de exportación. El aumento de la oferta de los principales exportadores del mundo (en particular Estados Unidos y Brasil, que registran nuevos récords de producción) y las mayores disponibilidades a nivel global y regional configuran un escenario en el que no se esperaría una recuperación de las cotizaciones al menos en el corto plazo.

En el caso del trigo se registró una fuerte caída de los volúmenes exportados en 2015, debido a los problemas de oferta a nivel local que se registraron en la zafra 2014/2015. A su vez, la presencia de la toxina DON afectó la calidad del grano cosechado y dificultó la colocación de la producción en los mercados local e internacional. Por su parte, el descenso de los precios internacionales y regionales de referencia debido al fuerte incremento de las existencias contribuyó a la caída de las ventas externas en valor. Las exportaciones de harina de trigo también se vieron disminuidas por las dificultades señaladas en la oferta de materia prima nacional. Para el año 2016 no se prevén cambios sustantivos a nivel del mercado internacional de trigo, aunque una leve mejora prevista en la oferta local permitiría un aumento de los volúmenes exportados.

En términos de valor, las exportaciones de carne vacuna de 2015 van a ser similares a las de 2014, ya que los mayores volúmenes de ventas registrados se ven contrarrestados por la caída de precios de exportación. El incremento de los volúmenes de ventas se explica en parte por el importante impulso de China (donde se concentran las exportaciones de carne refrigerada) y del NAFTA. En contraposición, las exportaciones dirigidas a la región cayeron fuertemente durante 2015 debido a la menor demanda de Venezuela y Brasil. En tanto, Rusia perdería participación al cierre del año como destino respecto a 2014, a

consecuencia de la crisis económica que atraviesa. En este contexto, los efectos del acuerdo comercial establecido con este país hacia finales de 2015 se apreciarían en los próximos años. Como desde hace algunos años, Uruguay mantiene un precio medio de exportación superior a los de competidores como Australia, Nueva Zelandia, Brasil o Argentina.

Las exportaciones de carne ovina se reducirían en valor al cierre de 2015, debido a un descenso de los volúmenes comercializados. Se espera que Uruguay comience a exportar a Estados Unidos a comienzos de 2016, lo que podría tener efectos positivos sobre la producción. Asimismo, el desarrollo del compartimento ovino en condiciones de bioseguridad podría posibilitar el acceso a mercados a través de la carne ovina con hueso.

Las exportaciones en valor de la industria láctea se redujeron en 2015 de forma generalizada por menores volúmenes y precios. La única excepción en términos de volúmenes exportados fue la leche en polvo. Para 2016 las previsiones apuntan a un bajo dinamismo de los mercados a nivel internacional, donde los precios tampoco tendrían perspectivas de recomposición. A lo anterior se agrega las dificultades que presentan los principales mercados de exportación de la cadena, como Brasil y Venezuela.

5. Síntesis y reflexiones finales

El sector agropecuario uruguayo enfrentó durante 2015 un contexto externo menos favorable al registrado en años previos, con precios internacionales a la baja y algunos de los principales mercados de destino desacelerándose. En algunos casos (como la lechería, o cultivos como el trigo y el maíz), las condiciones climáticas generaron dificultades adicionales a nivel de la oferta y, por ende, en la colocación de la producción.

Aunque las perspectivas apuntan a que la tendencia bajista de los precios internacionales continuaría en los próximos años, mientras las economías emergentes se desacelerarían, se espera de todas formas una recuperación de la economía y del comercio a nivel mundial en el mediano plazo, lo cual sería apuntalado por la gradual recuperación de las economías avanzadas. Esto último a su vez redundaría en una recuperación de los precios internacionales, si se tiene en cuenta que la demanda mundial de alimentos es, en última instancia y más allá de los ciclos económicos y de precios, impulsada por el aumento de la población mundial, y las modificaciones en las dietas y la creciente urbanización de algunos mercados de importante tamaño, como los asiáticos.

En el plano interno, las cadenas agropecuarias no estuvieron ajenas al dilema que enfrentan las autoridades entre mantener la competitividad-precio global de la producción doméstica frente al resto del mundo, permitiendo un mayor incremento del tipo de cambio en el mercado local, y combatir la inflación interna. Si bien en el corto plazo las medidas implementadas en el mercado cambiario local parecerían favorecer en menor magnitud a la competitividad-precio por la vía de la depreciación del peso

uruguayo frente al dólar, en el mediano plazo permitirían aminorar la inflación doméstica, la cual también constituye un factor determinante de la competitividad en materia de precios de la oferta exportable del país.

Las perspectivas de una tendencia creciente del tipo de cambio en los próximos años generarían un sostenido descenso de los costos medidos en dólares, factor que es sumamente relevante para la rentabilidad de un sector orientado mayormente al mercado externo, como es el agropecuario. Al mismo tiempo, en un escenario de corto plazo donde se espera que los precios internacionales continúen a la baja, el incremento de la productividad en comparación con los competidores a nivel mundial continúa siendo un desafío para las cadenas agroindustriales. En este sentido, la apuesta a la calidad y a la marca país también constituyen factores clave para continuar profundizando el proceso de diferenciación de la producción agropecuaria nacional.

En suma, y más allá del escenario mundial y regional de corto plazo, las perspectivas para las cadenas agroindustriales serían favorables en el largo plazo, en la medida que la economía mundial logre afianzarse, los precios internacionales se recuperen y la competitividad-precio del país mejore tanto por la vía de la gradual depreciación del peso uruguayo frente al dólar como por las menores presiones inflacionarias internas esperadas.

6. Bibliografía

- Banco Mundial. *Global Economic Prospects. The global economy in transition*. Junio 2015.
- Banco Mundial. *Commodity Markets Outlook. Understanding El Niño*. Octubre 2015.
- CEPAL-IICA. *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2015-2016*.
- FAO-OCDE. *Agricultural Outlook 2015*.
- Fondo Monetario Internacional. *World Economic Outlook*. Octubre 2015.
- Presupuesto Nacional 2015-2019. Mensaje y Exposición de Motivos.
- Uruguay XXI. *Informe de Comercio Exterior*. Octubre 2015.